



Traducción de la jutba del viernes 6 de Yumada Al Ajira de 1425 h.
Acorde al viernes 23 de Julio de 2004
Pronunciada por el Sheij Nasser Al Muqbel
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

‘UZMAN IBN ‘AFFAN

Alabado sea Allah Quien está bien enterado de lo que hacen Sus siervos. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Temed a Allah (swt) y aferraos al Islam.

Hoy recordamos la historia de uno de los compañeros ilustres del Profeta (sws), quien abrazó el Islam a manos de Abu Bakr As Siddiq (ra), siendo el cuarto en hacerlo, se trata del príncipe de los piadosos, quien combatió a los incrédulos, quien realizó dos emigraciones (una a Etiopía y otra a Medina), contrajo matrimonio con dos hijas del Profeta (sws), fue uno de los diez a los que se les anunció el ingreso al Paraíso en vida, fue uno de los seis que participaron en el consejo para elegir al califa tras la muerte de ‘Umar, y fue el tercer Califa de los musulmanes.

Se trata de ‘Uzmán ibn ‘Affan bin Abi Al ‘As de Bani Omeya (ra) el de la fe sincera, del bien y del pudor, del esfuerzo y sacrificio.

Era una de las personas que transitaban por este mundo y se contarían entre los agraciados con el Paraíso. El Profeta (sws) dijo: "Quien compre el pozo de Ruma se contará entre la gente del Paraíso" y fue ‘Uzmán (ra) quien lo hiciese y dijo el Profeta (sws): "Quien aliste al ejército de la dificultad obtendrá el Paraíso como recompensa", el ejército de la dificultad se refiere al que partió hacia Tabuk, donde ‘Uzmán (ra) aportó trescientos camellos y diez mil dinares.

Abu Musa Al Ash‘ari t narró: Me encontraba con el Mensajero de Allah (sws) en uno de los huertos de Medina y llegó una persona pidiendo ingresar y el Profeta (sws) dijo: "Que ingrese y anuncie que irá al Paraíso", abrí la puerta y se trataba de Abu Bakr y le anuncié que iría al paraíso y alabó a Allah (swt). Luego se presentó otra persona y el Profeta (sws) le dijo: "Que ingrese y anuncie que irá al Paraíso". Abrí la puerta y era ‘Umar, le comuniqué las palabras del Profeta (sws) y alabó a Allah. Luego se presentó otra persona queriendo ingresar y el Profeta (sws) dijo: "Que ingrese y anuncie que irá al Paraíso por una sedición que lo alcanzará" Abrí la puerta y era ‘Uzmán, le transmití las palabras del Profeta (sws), alabó a Allah y dijo: "Que Allah me ayude" Transmitido por Al Bujari y Muslim.



En una oportunidad el Mensajero de Allah (sws) subió al monte Uhud con Abu Bakr, 'Umar y 'Uzmán y el monte comenzó a temblar y el Profeta (sws) le dijo: "Serénate Uhud porque sobre ti sólo hay un Profeta, un veraz y dos mártires".

'Uzmán era una persona bella, de estatura media, anchos hombros, cabello tupido. Bin Hazm Al Mazini dijo:- Jamás vi a una persona de rostro tan bello como 'Uzmán.-

Contrajo matrimonio con dos de las hijas del Profeta (sws): con Ruqaiyah antes de que comenzase la revelación y tras su muerte en las noches de la batalla de Badr, lo que lo llevó a no participar de la batalla, y la noticia de la victoria en Badr le legó cuando estaba enterrando a su esposa en Medina. El Profeta (sws) le propuso casarse luego con su hermana Umm Kulzum quien falleció en el noveno año de la Hégira.

Los sabios dijeron que no se conoce a nadie que haya contraído matrimonio con dos hijas de un Profeta, por lo que se lo llamó "El de los dos luceros". Él (ra) fue uno de los primeros en abrazar el Islam, uno e los primero en emigrar por la causa de Allah (swt) , uno de los diez a quienes se les anunció que ingresaría al Paraíso, uno de los que participó en la compilación del Sagrado Corán, en dos expediciones el Profeta lo dejó encargado de la ciudad de Medina, y registró ciento cuarenta y seis hadices del Profeta (sws).

'Uzmán (ra) asumió el califato luego de la muerte de 'Umar (ra) por tres días donde le juraron fidelidad los Sahabas más importantes.

Durante su califato las conquistas se sucedieron al punto de llegar el Islam a Chipre, África, Andalucía, Jurasán y Nisapur, debido a dicha expansión del Islam comenzó a ingresar en el tesoro de los musulmanes grandes cantidades de bienes que 'Uzmán (ra) se encargó de distribuir.

Entre sus importantes obras fue la ampliación de la mezquita del Profeta (sws) en el año veintiséis de la hégira, para dicho emprendimiento compró los terrenos colindantes y en el año veintinueve comenzó la ampliación realizada en piedra labrada cuyas columnas también se hicieron de piedra.

Entre las obras grandiosas que realizó fue unificar la recitación del Corán según lo recitase la última vez el Profeta (sws) con el ángel Gabriel en los últimos años de su vida. El motivo de la unificación se debió a que Hudhaifah ibn Al lamam (ra) le informase que en algunas batallas observó que los musulmanes discreparon acerca de la correcta recitación, llegándose a tratar de incrédulos unos a otros, por lo que Hudhaifah (ra) le pidió a 'Uzmán (ra): ¡Oh, Emir de los creyentes! Protege a esta nación antes de que discrepen sobre su Libro al igual que los judíos y cristianos... y le mencionó lo que había observado.

'Uzmán (ra) reunió a los Sahabas y les consultó al respecto legando a la conclusión de que lo mejor era compilarlo en una sola forma de recitación.



Le ordenó a Zaid bin Zabit Al Ansari que se ocupase de escribir el Corán. Se escribió un ejemplar para Sham, otro para Egipto, otro para Basrah, otro para Kufah, otro para La Meca y otro para Medina.

¡Que Allah (swt) se complazca de 'Uzmán (ra) y nos reúna con él en el Paraíso!

Éstas son algunas de las obras ejemplares de 'Uzmán (ra). Su esfuerzo no se limitó a sacrificarse personalmente y con sus bienes, sino que también era un siervo temeroso de Allah (swt) que no cesaba de recitar el Sagrado Corán. Se narra que en una oportunidad en la época de la peregrinación recitó el Corán entero en una sola rak'ah junto a la piedra negra.

Entre las grandes virtudes de 'Uzmán se encontraba el pudor. 'Aishah (que Allah se complazca de ella) y su padre narraron que el Profeta (sws) se incorporó bajando bien sus prendas y diciendo: "¿No he de sentir vergüenza frente a un hombre del que los ángeles sienten vergüenza por su gran pudor?"

La vergüenza es una virtud de la Sunnah profética, que lleva a la persona a dejar de lado todas las actitudes feas, es decir que interfiere entre el siervo y los pecados protegiéndolo de cometerlos.

Es imposible que una persona pudorosa caiga en faltas, el Profeta (sws) dijo: "Entre las palabras de las primeras profecías están: Si no tienes pudor haz lo que quieras".

Quien sea pudoroso mantendrá a salvo su honor, sepultará sus males y difundirá sus virtudes, pero quien pierda el pudor desdeñará a Allah (swt), a la gente y a sí mismo.

El pudor es la cualidad distintiva del ser humano con los animales, por ello cuando Adán y Eva comieron del árbol prohibido en el Paraíso comenzaron a verse sus pudendas y se apresuraron a cubrirse con hojas, pues Allah (swt) les inspiró en su naturaleza el pudor a la desnudez, significa que el ser humano sólo puede desnudarse frente a otros cuando corrompe su naturaleza y pierde el pudor. Allah (swt) dice: "Y les sedujo con mentiras. Cuando ambos comieron del árbol quedaron desnudos, y comenzaron a cubrirse con hojas del Paraíso, entonces su Señor les llamó: ¿No os había prohibido comer de este árbol y advertido que Satanás era vuestro enemigo declarado?" (7:22).

El pudor era una cualidad que ya predominaba en los árabes de la época pre islámica, cuando Heracleo le preguntó a Abu Sufián (antes de que abrazase el Islam) acerca del Profeta (sws) le respondió: Si no tuviese vergüenza de que se dijese de mí que soy un mentiroso, te mentiría acerca de él".

Luego de haber expuesto acerca del pudor y su influencia en la conducta qué nos resta por decir acerca de aquellos que cambian dicha naturaleza por la desnudez y por el abandono del temor de Allah (swt), perdiendo la vergüenza frente al Creador y frente a la gente.

Éstos son quienes pretenden hacerle perder la virtud natural del pudor al ser humano, son quienes quieren entregar la humanidad a Satanás para que pierdan el pudor y se manifiesten sus maldades, éstos son los secuaces de Satanás.



La desnudez es una cualidad animal a la que sólo se inclinan aquellos que piensan que la desnudez es parte de la belleza cuando en realidad se trata de un desvío en la apreciación. Esto es lo que logra la ignorancia con el ser humano, alterando su naturaleza, su gusto y finalmente denominan a la desnudez: progreso, dignidad y renovación. Tratan a las musulmanas recatadas, piadosas, castas y puras de atrasadas.

Temed a Allah (swt) y procurad cuanto os beneficia y sabed que cuando el ser humano pierde el pudor puede llegar a hacer cualquier cosa.

Que Allah (swt) nos cuente entre quienes escuchan Sus palabras y las ponen en práctica de la mejor manera. Que Allah (swt) nos bendiga a través del Sagrado Corán y de las enseñanzas del Profeta Muhammad (sws).

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah por Sus infinitas gracias. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. La paz y las bendiciones sean con él, con su familia y sus compañeros.

Temed a Allah (swt) y sabed que el pudor que tenía 'Uzmán bin 'Affán (ra) era un sentimiento de vergüenza de Allah (swt), de la gente y de sí mismo. En cuanto a la vergüenza de Allah (swt) consistía en cumplir cabalmente con Sus órdenes y abstenerse de Sus prohibiciones, sino cómo podría decirse que un siervo tiene vergüenza de Allah (swt) y está sumergido en los pecados. El Profeta (sws) dijo: "Avergonzaos verdaderamente de Allah, quien lo haga que cuide su cabeza y para qué usa su entendimiento, que cuide su estómago y lo que ingresa en él, que recuerde la muerte y la descomposición de su cuerpo. Quien desee la Otra Vida que abandone la belleza de la vida mundana. Quien haga esto, realmente siente vergüenza de Allah".

La vergüenza de unos con otros comprende la vergüenza que siente el hijo de su padre, la esposa de su marido, el ignorante del sabio, el pequeño del grande.

En cuanto a la vergüenza de alguien por sí mismo sólo lo sienten las almas nobles y elevadas, es como si dentro de la persona hubiese dos almas, sintiendo vergüenza una de la otra. Este tipo de vergüenza es la plenitud del pudor, porque si el siervo siente vergüenza de sí mismo, indudablemente sentirá mayor vergüenza de los demás.

¡Hermanos! Hay asuntos en los que el musulmán no debe sentir vergüenza porque se consideraría un error, como por ejemplo sentir vergüenza de decir la verdad. El musulmán no debe avergonzarse de ello jamás, Allah (swt) dice: "Allah no se avergüenza de la verdad" (33:53). Por lo tanto el musulmán no debe sentir vergüenza de ordenar el bien y prohibir el mal. Tampoco debe sentir vergüenza cuando aprende la religión porque ello le será un impedimento



para acceder al conocimiento, aquel que no pregunta a su maestro y discute los asuntos no puede aprender.

‘Aishah (que Allah se complazca de ella) dijo: "Que bendición las mujeres de los Ansar, la vergüenza no les impedía acceder al conocimiento".

Le ruego a Allah, Todopoderoso, a través de Sus sublimes nombres y atributos que nos sustente con el verdadero pudor y con una moral islámica digna y ejemplar.

¡Hermanos! El día que asesinaron a ‘Uzmán (ra) había visto en sueños al Mensajero de Allah (sws), a Abu Bakr y a ‘Umar y ellos le decían: Ten paciencia porque mañana romperás el ayuno con nosotros. Por la mañana se ajustó fuertemente el pantalón temeroso que si le daba muerte se descubriese parte de sus pudendas y le avisó a su familia que estaba ayunando.

Luego pidió una copia del Corán y se puso a recitarlo hasta que le dieron muerte ese día muy cerca de la hora del ocaso. La noticia conmocionó a la nación islámica, las mujeres y los Sahabas lloraban y quien más triste se sentía era ‘Ali ibn Abi Talib. En la mañana siguiente encontraron que su sangre había alcanzado la página del Corán don de decía: "Allah les será suficiente y Él todo lo oye y todo lo ve", también encontraron un cofre en la que había un escrito de ‘Uzmán (ra) que decía: "En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso. ‘Uzmán ibn ‘Affán atestigua que no hay otra divinidad más que Allah, Único, sin asociados y que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que el Paraíso es real, el Fuego es real, que Allah resucitará a quienes estén en las tumbas en un día indubitable, Allah no ha de faltar a Su promesa. Con esta fe viví y dejé este mundo y con ella resucitaré si Allah así lo quiere."

¡Que Allah (swt)! se complazca de él y de todos nosotros y nos reúna en el Paraíso con nuestro amado Profeta Muhammad (sws).